

Impulsividad y consumo de alcohol y tabaco en adolescentes

M^a del Carmen Pérez-Fuentes, José J. Gázquez, M^a del Mar Molero, Fernando Cardila, África Martos, Ana B. Barragán, Anabella Garzón,
José J. Carrión e Isabel Mercader
Universidad de Almería

La etapa de la adolescencia se caracteriza por una prematura experimentación de nuevas experiencias y sensaciones. Estas experiencias, pasan en ocasiones por el consumo de drogas, que aun siendo legales y socialmente aceptadas, las consecuencias negativas en el desarrollo del adolescente comienzan a hacerse patentes. En los últimos años se ha observado una disminución en el consumo de tabaco en los adolescentes españoles, no así en el consumo de alcohol. Una de las causas de inicio en las drogas es la personalidad o conducta impulsiva. Así, el objetivo de este estudio es analizar la relación entre la impulsividad y la frecuencia de consumo de alcohol y tabaco en 822 alumnos de entre 13 y 18 años. Para ello, se utilizó la Escala de Impulsividad Estado (EIE) y un cuestionario elaborado *ad hoc* para conocer las características demográficas y el consumo de alcohol y tabaco. Los resultados mostraron que aquellos estudiantes que se declararon consumidores obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en impulsividad. De este modo, analizar detalladamente el perfil de los sujetos con este factor de riesgo puede favorecer la creación de programas más adecuados para la intervención.

Palabras Clave: Impulsividad, alcohol, tabaco, adolescentes.

Adolescent impulsiveness and use of alcohol and tobacco. Adolescence is characterized by premature experimentation with new experiences and sensations. These experiences sometimes include drugs, which even though legal and socially accepted, begin to have noticeable negative consequences to the adolescent's development. In recent years, a decrease in use of tobacco by Spanish adolescents has been observed, but not in alcohol. One of the causes of initiation in drug use is impulsive personality or behavior. Thus the purpose of this study was to analyze the relationship between impulsiveness and frequency of use of alcohol and tobacco in 822 students aged 13 to 18 years of age. The State Impulsivity Scale (SIS) and an ad hoc questionnaire on demographic characteristics and use of alcohol and tobacco were used for this. The results showed that students who stated they were users scored significantly higher on impulsivity. Thus detailed analysis of the profile of individuals with this risk factor could favor more adequate intervention program design.

Keywords: Impulsivity, alcohol, tobacco, adolescents.

La adolescencia se muestra como una etapa crucial en el desarrollo del individuo, momento vital en el que se experimentan nuevas situaciones y sensaciones. El inicio en el consumo de alcohol se produce generalmente en la mediana adolescencia y juega un papel crucial en su desarrollo (Clark, 2004), al igual que ocurre con el tabaco, que encuentra en los 14-15 años la edad de consolidación del consumo (Ariza et al., 2014).

Según la última Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (DGPNSD, 2013), el 83.9% de los estudiantes de Enseñanzas secundarias con edades comprendidas entre los 14 y los 19 años han consumido alcohol alguna vez. Cifra que disminuye hasta el 43.8% cuando son preguntados por el consumo de tabaco. Entre las distintas drogas que los adolescentes han consumido alguna vez, aunque en menor proporción, son el cannabis, los hipnosedantes o la cocaína. Aunque estos datos se muestran altos, si se comparan con los de años atrás puede observarse que el consumo ha disminuido en el caso del tabaco un 20% aproximadamente desde el año 1994 y se ha mantenido en el caso del alcohol. En lo referido a las diferencias de género, el consumo de alcohol se encuentra igualado entre los chicos y las chicas, no ocurre igual en lo que se refiere al consumo de tabaco, en el que la proporción de chicas resulta mayor (Alfonso, Huedo-Medina, y Espada, 2009).

El consumo de alcohol se ha visto relacionado con las conductas violentas en los adolescentes al hallar que los estudiantes que consumían alcohol tenían una tendencia hacia las agresiones de carácter grave o severo, en contraposición a aquellos que afirmaron no consumir alcohol, que mostraron un menor número de conductas violentas (Moñino, Piñero, Areñe, y Cerezo, 2013). Algo que se desprende no sólo de los resultados de la investigación, sino además, de los propios estudiantes, quienes ven en el consumo de sustancias adictivas un foco generador de conductas agresivas (Pérez-Fuentes y Gázquez, 2010). No obstante, y tal y como ocurre con el consumo de alcohol y tabaco a lo largo de los años, las conductas violentas en el ámbito escolar se han visto disminuidas (Gázquez, Pérez-Fuentes, Carrión, y Santiuste, 2009).

Las conductas de riesgo psicosocial y, por ende, los trastornos adictivos que pueden derivarse de ellos en la adolescencia están íntimamente relacionados con las habilidades emocionales (Zavala y López, 2012), se ha encontrado que aquellos adolescentes con medidas en inteligencia emocional bajas son más propensos al consumo de tabaco (Trinidad, Unger, Chou, Azen, y Johnson, 2004), lo que también afecta al mayor consumo de alcohol (Ruiz, Fernández, Cabello, y Extremera, 2006). Característica que este tipo de estudiantes tiene en común con aquellos que puntúan alto en escalas de agresividad verbal, física, hostilidad e ira (Inglés et al., 2014). Se hace patente la importancia de la educación emocional y en habilidades sociales como

medida preventiva para problemas de adicción y otros relacionados como la ansiedad (Inglés, Martínez-González, y García-Fernández, 2013).

Para el consumo de sustancias existen una serie de factores tanto de protección como de riesgo. Algunos de los factores de protección para el consumo de alcohol son el apego y el miedo a las drogas, y para el consumo de tabaco se encuentran el apego o el apoyo social entre otros (Martínez y Robles, 2001). Por su parte, López y Rodríguez-Arias (2012) encontraron como factores de protección el desarrollo de habilidades sociales y la creencia en el orden moral. Al hablar de drogas en general, la familia se muestra como el pilar fundamental en la prevención del consumo (Cid y Pedrão, 2011), siendo el estilo educativo parental una variable que puede favorecer el correcto ajuste psicosocial del menor (De la Torre, Casanova, Villa, y Cerezo, 2013; Rodríguez, Pérez-Fuentes, y Gázquez, 2013) además de, si se trata de un estilo educativo indulgente, servir como factor de protección en el consumo (Fuentes, Alarcón, García, y Gracia, 2015).

En cuanto a los factores de riesgo se destacan: la exposición a situaciones y hechos estresores, que, además, se relaciona con el consumo de otro tipo de drogas (Arellánez, Días-Negrete, Wagner, y Pérez-Islas, 2004); el estrés (Nadal, 2008); los factores familiares (Secades, Fernández-Hermida, y Vallejo, 2005), la influencia del grupo de iguales (Sussman et al., 2004), factores individuales como la autoestima (Faggiano et al., 2005) o el bajo autocontrol (Varela, Salazar, Cáceres, y Tovar, 2007), y rasgos de personalidad como la impulsividad (Pedrero, 2009; Koob y Volkow, 2010), objeto central de este estudio.

La impulsividad puede ser definida como la tendencia a cometer determinadas acciones sin realizar ningún tipo de evaluación previa que considere las consecuencias (Adan, 2012; Eveden, 1999). Ésta puede ser una consecuencia derivada del consumo de distintas sustancias (Dougherty, Mathias, Marsh, Moeller, y Swann, 2004; Rubio et al., 2007) o un rasgo estable de personalidad, el cual no tiene porqué resultar negativo. Cuestión que Dickman (1990) ya exploró al dividir el constructo impulsividad en dos componentes: la impulsividad funcional y la impulsividad disfuncional. La primera estaría relacionada con la predisposición a tomar decisiones ante situaciones problemáticas rápidamente, de forma que beneficien a la persona. La segunda, se encuentra relacionada con la toma de decisiones irreflexivas, de manera que las consecuencias que tiene sobre la persona son negativas.

La impulsividad ha sido relacionada con distintos problemas o dificultades de tipo psicológico como la ideación suicida (Rimkeviciene, O'Gorman, y De Leo, 2015), el abuso de cannabis (Limonero, Gómez-Romero, Fernández-Castro, y Tomás-Sábado, 2013), la bulimia (Vaz et al., 2014), distintas adicciones tales como la ludopatía, la adicción a internet y las nuevas tecnologías, a la comida, a las compras o al sexo (De

sola, Rubio, y Rodríguez, 2013) o trastornos mentales graves como el trastorno bipolar (Karakus y Taman, 2011) o el trastorno límite de personalidad (Moeller, Barratt, Dougherty, Schmitz, y Swann, 2001). En cuanto a la diferencia entre género, los varones muestran unas medidas de impulsividad, tanto funcional como disfuncional, mayores que las mujeres (Caci, Nadalet, Baylé, Robert, y Boyer, 2003; Adan, Natale, Caci, y Prat, 2010).

Se ha encontrado que la presencia de un estilo cognitivo impulsivo en adolescentes se caracteriza por una tendencia a un mayor consumo de drogas (Calvete y Estévez, 2009). Resultados que concuerdan con lo obtenido en otras investigaciones como la de Narváez y Caro (2015), en la que se obtuvieron diferencias significativas de impulsividad disfuncional entre grupos de adolescentes consumidores y no consumidores de alcohol, siendo el primer grupo el más impulsivo en su variante disfuncional. Existen también diferencias entre personas que consumen alcohol y personas con problemas de alcoholismo, estos últimos puntúan más alto en las escalas de impulsividad (MacKillop, Mattson, Mackillop, Castelda, y Donovan, 2007). La impulsividad y el consumo de alcohol se ha relacionado también con el riesgo de suicidio en adolescentes cuando a esta ecuación se añade el sentimiento de soledad (Salvo y Castro, 2013). Por otra parte, la impulsividad se ha mostrado factor relevante en las conductas de recaída, por ejemplo, en el consumo de tabaco (Van-derVeen, Cohen, Cukrowicz, y Trotter, 2008; Perea y Oña, 2011).

Para la medida de la impulsividad se han creado distintos instrumentos, entre ellos se encuentran: la Escala de Búsqueda de Sensaciones de Zuckerman (Zuckerman, 1978), que mide el grado con el que una persona busca variadas, nuevas o complejas situaciones o experiencias; el cuestionario de impulsividad de Eysenck (Eysenck, Pearson, y Allsopp, 1985), dividido en tres subescalas de impulsividad, aventura y empatía; la escala de impulsividad de Plutchik (Plutchik y Van Praag, 1989) pone en relación las dimensiones de agresividad, la impulsividad y el suicidio, convirtiéndose en una escala más específica para el estudio de la impulsividad en pacientes con riesgo de suicidio; el Inventario de Impulsividad de Dickman (DII; Dickman, 1990) con la que se evalúa la impulsividad funcional y la impulsividad disfuncional; la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11; Patton, Stanford, y Barratt, 1995) que mide seis factores, la atención, la impulsividad motora, el autocontrol, la complejidad cognitiva, la perseverancia y la inestabilidad cognitiva; o la Escala de Impulsividad Estado (EIE) usada en contextos clínicos al medir dicho constructo como un estado, dinámico y centrado en el corto plazo, a diferencia de la impulsividad entendida como rasgo de personalidad, estable en el tiempo (Iribarre, Jiménez-Giménez, García-de Cecilia, y Rubio, 2011).

MÉTODO

Participantes

La muestra se obtuvo mediante muestro aleatorio por conglomerados, teniendo en cuenta las diferentes zonas geográficas de la ciudad de Almería, para lo que se seleccionaron de forma aleatoria 8 centros de educación secundaria. El total de la muestra fue de 822 alumnos de 3º y 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), con un rango de edad de 13 a 18 años, y una media de 14.84 años ($DT=.87$). Del total de la muestra, el 51.8% ($N=426$) son hombres y el 48.2% ($N=396$) mujeres, con una media de edad de 14.85 años ($DT=.87$) y 14.82 años ($DT=.86$), respectivamente. La distribución de la muestra por curso académico fue la siguiente: el 43.7% eran alumnos de 3º ESO ($N=359$) y el 56.3% restante, se encontraba cursando 4º ESO ($N=463$).

Instrumentos

Cuestionario elaborado *ad hoc*, con el objetivo de conocer las características sociodemográficas de los participantes, además se plantean diferentes ítems donde se recogen datos sobre el patrón de consumo de alcohol y tabaco.

Escala de Impulsividad Estado (EIE) de Iribarren, Jiménez-Giménez, García-de Cecilia, y Rubio (2011). Diseñada para evaluar la conducta impulsiva definida como un estado, es decir, la impulsividad como una conducta manifiesta que puede variar a corto plazo. Consta de un total de 20 ítems, distribuidos en tres subescalas: Gratificación (evalúa la urgencia en la satisfacción de los impulsos, la preferencia por recompensas inmediatas, la intolerancia a la frustración y la tendencia a actuar sin atender a posibles consecuencias negativas); Automatismo (hace referencia a las conductas que se expresan de forma rígida y repetitiva, sin atender a variables contextuales); y Atencional (valora la presencia de conductas sin planificación, que tienen lugar por actuar antes de tiempo y sin tener en consideración toda la información disponible). La modalidad de respuesta se basa en una escala Likert 4 puntos, donde se pide al sujeto que valore la frecuencia con la que se dan cada una de las afirmaciones en su caso. Los autores (Iribarren et al., 2011) confirman una fiabilidad elevada, tanto para la escala completa ($\alpha=.88$), como para cada una de sus dimensiones: Gratificación ($\alpha=.84$), Automatismo ($\alpha=.80$), y Atencional ($\alpha=.75$). En nuestro caso, se obtiene un alfa de Cronbach de .84 (Gratificación $\alpha=.81$; Automatismo $\alpha=.81$; Atencional $\alpha=.79$).

Procedimiento

En primer lugar, se informó a los responsables de cada centro sobre los objetivos, procedimiento y uso de los datos de la investigación (Pérez-Fuentes, Molero, Gázquez, y Soler, 2014; Ruiz-Fernández, Fernández-Leyva, Cano, Pérez-Fuentes, y Gázquez, 2014). Además, se solicitaron los permisos pertinentes, mediante hoja de

consentimiento informado dirigida a los padres/tutores. Antes de la implementación de las pruebas, se proporcionó a los participantes las instrucciones para su cumplimentación, así como la garantía de confidencialidad en el tratamiento de los datos. Posteriormente, dos miembros del equipo de investigación se desplazaron a los centros de Educación Secundaria, para la implementación de las pruebas.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se utiliza el programa estadístico SPSS.22. Los parámetros descriptivos se llevan a cabo mediante un análisis de frecuencias y tablas de contingencia, con el estadístico Chi-cuadrado. Por otro lado, para analizar la interacción entre la frecuencia de consumo de alcohol y cigarrillos, y la edad, se emplea la correlación de Pearson. Finalmente, para la comparación de puntuaciones medias, se aplica la prueba *t* para muestras independientes, así como la *d* de Cohen. Y finalmente, se utiliza también el análisis de regresión múltiple utilizando el método paso a paso, para conocer la influencia de la impulsividad sobre el consumo de alcohol y tabaco.

RESULTADOS

Consumo de alcohol y tabaco

En la tabla 1, se muestra la distribución de la muestra según la frecuencia de consumo de alcohol y de tabaco. Se observa que, en ambos casos, el consumo más frecuente obtiene los porcentajes más bajos. Por otro lado, mientras el 70.2% ($N=577$) de los sujetos declara que nunca ha fumado, un 33.2% de la muestra afirma que nunca ha tomado bebidas alcohólicas ($N=273$).

Tabla 1. Distribución de la muestra según la frecuencia en el consumo de alcohol y tabaco

Consumo de alcohol	<i>N</i>	Porcentaje
Nunca he tomado bebidas alcohólicas	273	33.2%
He tomado bebidas alcohólicas muy pocas veces en mi vida	220	26.8%
En pocas ocasiones este año	167	20.3%
En pocas ocasiones cada mes	100	12.2%
En pocas ocasiones cada semana	60	7.3%
Unas pocas veces al día	1	0.1%
Muchas veces al día	1	0.1%
Consumo de tabaco	<i>N</i>	Porcentaje
Nunca he fumado	577	70.2%
He fumado muy pocas veces en mi vida	120	14.6%
En pocas ocasiones este año	23	2.8%
En pocas ocasiones cada mes	19	2.3%
En pocas ocasiones cada semana	22	2.7%
Unas pocas veces al día	36	4.4%
Alrededor de medio paquete al día	18	2.2%
Alrededor de un paquete al día	6	0.7%
Bastante más de un paquete al día	1	0.1%

Por otro lado, para comprobar la relación entre la frecuencia de consumo y la edad, se llevó a cabo una correlación de Pearson. Los resultados indican que existe correlación entre la edad de los sujetos de la muestra y el consumo de alcohol ($r=.26$; $p<.01$), y también con el consumo de tabaco ($r=.25$; $p<.01$). De manera que a mayor edad, la frecuencia en el consumo es más elevada.

A continuación se presentan los porcentajes de consumidores/no consumidores de alcohol y de tabaco, en función del sexo (Tabla 2). Para ello, se formaron dos grupos, para cada una de las sustancias (alcohol y tabaco), mediante recodificación de las variables. [Consumidores: sujetos que consumen o han consumido la sustancia; No consumidores: sujetos que declaran no haber probado la sustancia].

En ningún caso, las diferencias entre los porcentajes resultan significativas, siendo la frecuencia de consumo similar entre ambos sexos. No obstante, se observa que el porcentaje de mujeres que han fumado o que fuman es de 53.1%, frente a un 46.9% de hombres.

Tabla 2. Consumo de alcohol/ tabaco, y sexo

Consumo	Sexo		χ^2	p	
	Hombre	Mujer			
Alcohol	N	277	272	1.24	.26
	%	50.5%	49.5%		
	N	149	124		
	%	54.6%	45.4%		
Tabaco	N	115	130	3.33	.06
	%	46.9%	53.1%		
	N	311	266		
	%	53.9%	46.1%		

Impulsividad y consumo de alcohol

En la tabla 3, se presentan los resultados de las medias obtenidas en impulsividad (la puntuación total de la escala y para cada una de las subescalas), al comparar los grupos consumidores/no consumidores de alcohol. Tal y como se puede observar en la tabla, los consumidores de alcohol obtienen puntuaciones significativamente más altas en Gratificación ($t_{(821)}=-7.93$; $p<.01$; $d=.56$), Automatismo ($t_{(821)}=-5.49$; $p<.01$; $d=.39$) y Atencional ($t_{(821)}=-5.90$; $p<.01$; $d=.43$), que el grupo de no consumidores. Estas diferencias significativas se presentan entre ambos grupos, también para la puntuación media en el Total de la EIE ($t_{(821)}=-7.24$; $p<.01$; $d=.54$).

Tabla 3. Impulsividad. Descriptivos y prueba *t* según consumo alcohol (consumidores/ no consumidores)

Escala de Impulsividad Estado (EIE)	Consumo de alcohol						<i>t</i>	<i>p</i>
	Si			No				
	<i>N</i>	Media	<i>DT</i>	<i>N</i>	Media	<i>DT</i>		
Gratificación	549	13.92	4.12	273	11.70	3.59	-7.93*	.00
Automatismo	549	12.36	4.04	273	10.86	3.51	-5.49*	.00
Atencional	549	14.74	4.39	273	12.92	4.02	-5.90*	.00
P. Total EIE	549	41.02	10.68	273	35.48	9.56	-7.24*	.00

**p* <.01

Tabla 4. Impulsividad. Descriptivos y prueba *t* según consumo tabaco (consumidores/ no consumidores)

Escala de Impulsividad Estado (EIE)	Consumo de Tabaco						<i>t</i>	<i>p</i>
	Si			No				
	<i>N</i>	Media	<i>DT</i>	<i>N</i>	Media	<i>DT</i>		
Gratificación	245	14.78	4.06	577	12.51	3.90	-7.51*	.00
Automatismo	245	12.79	3.99	577	11.47	3.84	-4.47*	.00
Atencional	245	15.35	4.39	577	13.62	4.24	-5.28*	.00
P. Total EIE	245	42.92	10.44	577	37.60	10.33	-6.73*	.00

**p* <.01

Impulsividad y consumo de tabaco

En cuanto a la comparación de grupos según consumo de tabaco (Tabla 4), los sujetos que declaran haber fumado o que fuman en la actualidad presentan una puntuación media para el Total de EIE significativamente más alta ($t_{(821)}=-6.73$; $p<.01$; $d=.51$), que aquellos que nunca han probado el tabaco.

Además, para cada una de las subescalas de la EIE, también es el grupo de los que fuman o han fumado en alguna ocasión los que obtienen puntuaciones significativamente más elevadas, en comparación con los que no han fumado: Gratificación ($t_{(821)}=-7.51$; $p<.01$; $d=.58$), Automatismo ($t_{(821)}=-4.47$; $p<.01$; $d=.34$), y Atencional ($t_{(821)}=-5.28$; $p<.01$; $d=.40$).

El análisis de regresión múltiple paso a paso, muestra que, un 6% del consumo de tabaco está explicado por la variable impulsividad total ($r^2=.06$), mientras que, el 9% de la variable consumo de alcohol, está explicado por la Gratificación ($r^2=.09$).

DISCUSIÓN

Los resultados esperados acerca de la relación entre la impulsividad y el consumo de alcohol y de tabaco, se han visto reflejados tras el análisis de los resultados. Los estudiantes que se declararon consumidores de alcohol, y también en el caso del tabaco, obtienen puntuaciones significativamente más altas en impulsividad, coherente

con lo hallado en otras investigaciones (Narváez y Caro, 2015; Calvete y Estévez, 2009). Lo que parece ser un factor de riesgo para el inicio en el consumo de drogas (Pedrero, 2009; Koob y Volkow, 2010).

Las cifras de alumnos que declaran no haber fumado nunca, son del 70.2%, un dato similar si se compara con la Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (DGPNSD, 2013) en la que el 43,8% declara haber fumado en alguna ocasión (debe tenerse en cuenta que en dicha encuesta se pueden encontrar alumnos de 19 años). En lo referente al consumo de alcohol, de nuevo las cifras se asemejan a las de la Encuesta Estatal, que obtiene un 83,9% de estudiantes que han consumido alcohol alguna vez, similar a los resultados de esta investigación, que obtiene que un 33.2% de la muestra afirma que nunca ha tomado bebidas alcohólicas.

Respecto a las diferencias entre sexos, se observa un porcentaje de mujeres fumadoras mayor que de hombres, aunque esta diferencia no resulta significativa, nuevamente coincide con los resultados de estudios previos (Alfonso, Huedo-Medina, y Espada, 2009). Por su parte, el consumo de alcohol se encuentra igualado entre hombres y mujeres (DGPNSD, 2013).

Como ya se ha comentado, las cifras de impulsividad obtenidas resultan significativamente más altas en aquellos estudiantes que declaran fumar o haber fumado y/o son consumidores de alcohol. Tendencia similar que se da en aquellas personas que tienen problemas de alcoholismo (MacKillop et al., 2007).

Para futuras investigaciones sería oportuno distinguir entre diversas frecuencias de consumo, y no únicamente a los que declaran haber fumado en alguna ocasión o fuman habitualmente, algo que se considera una limitación del estudio. Hacer un análisis más amplio delimitando los grupos asociados al consumo de forma más específica, diferenciando, por ejemplo, entre consumo esporádico y consumo habitual. Esto permitiría un nivel más profundo de análisis acerca de la influencia de la impulsividad en el consumo de alcohol/tabaco, pudiendo encontrar diferencias dentro del grupo de sujetos que sí consumen (alcohol/ tabaco), atendiendo a los distintos patrones de consumo.

Finalmente, de cara a la aplicación práctica de los datos que aporta el estudio, es de destacar la necesidad de contar con información actualizada, en la medida en que, el consumo de tabaco y alcohol por los jóvenes, se trata de un fenómeno cambiante y en continua evolución. En esta línea, han de orientarse las investigaciones que analizan factores que pudieran estar relacionados con el inicio/mantenimiento del consumo en adolescentes, precisamente, para el diseño de recursos eficaces para su prevención.

Agradecimientos

El presente estudio cuenta con la colaboración de la Excma. Diputación provincial de Almería.

REFERENCIAS

- Adan, A. (2012). Impulsividad funcional y disfuncional en jóvenes con consumo intensivo de alcohol (*binge drinking*). *Adicciones*, 24(1), 17-22.
- Adan, A., Natale, V., Caci, H., y Prat, G. (2010). Relationship between circadian typology and functional and dysfunctional impulsivity. *Chronobiology International*, 27(3), 606-619.
- Alfonso, J.P., Huedo-Medina, T.B., y Espada, J.P. (2009). Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 25(2), 330-338.
- Arelláñez, J.L., Días-Negrete, D.B., Wagner, F., y Pérez-Islas, V. (2004). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27(3), 54-64.
- Ariza, C., García-Continente, X., Villalbí, J.R., Sánchez-Martínez, F., Pérez, A., y Nebot, M. (2014). Consumo de tabaco de los adolescentes en Barcelona y tendencias a lo largo de 20 años. *Gaceta Sanitaria*, 28(1), 25-33.
- Caci, H., Nadalet, L., Baylé, F.J., Robert, P., y Boyer, P. (2003). Functional and dysfunctional impulsivity: contribution to the construct validity. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 107(1), 34-40.
- Calvete, E., y Estévez, A. (2008). Consumo de drogas en adolescentes: el papel del estrés, la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites. *Adicciones*, 21(1), 49-56.
- Cid-Monckton, P., y Pedrão, L.J. (2011). Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 738-745.
- Clark, D.B. (2004). The natural history of adolescent alcohol use disorders. *Addiction*, 99(2), 5-22.
- De la Torre, M.J., Casanova, P.F., Villa, M., y Cerezo, M. (2013). Consistencia e inconsistencia parental: relaciones con la conducta agresiva y satisfacción vital de los adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 135-149.
- De Sola, J., Rubio, G., y Rodríguez, F. (2013). La impulsividad: ¿antesala de las adicciones comportamentales? *Health and Addictions*, 13(2), 145-155.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas (2013). *Encuesta estatal sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias (ESTUDES) 2012/2013*. Madrid: Secretaría General de Política Social y Consumo. Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Dickman, S. (1990). Functional and dysfunctional impulsivity. Personality and cognitive correlates. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(1), 95-102.
- Dougherty, D.M., Mathias, C.W., Marsh, D.M., Moeller, F.G., y Swann, A.C. (2004). Suicidal behaviors and drug abuse: impulsivity and its assessment. *Drug and Alcohol Dependence*, 76, 93-105.
- Eveden, J.L. (1999). Varieties of impulsivity. *Psychopharmacology*, 146, 348-361.
- Eysenck, S.B.G., Pearson, P.R., Easting, G., y Allsopp, J.F. (1985). Age norms for impulsiveness, venturesomeness and empathy in adults. *Personality and Individual Differences*, 6(5), 613-619.
- Faggiano, F., Vigna-Taglianti, F.D., Versino, E., Zambon, A., Borraccino, A., y Lemma, P. (2005). School-based prevention for illicit drugs' use. *The Cochrane Database of Systematic Reviews*, 18(2). doi: 10.1002/14651858.CD003020.pub2.
- Fuentes, M.C., Alarcón, A., García, F., y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y el barrio. *Anales de Psicología*, 31(3), 1000-1007.

- Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Carrión, J.J., y Santiuste, V. (2009). Estudio y análisis de conductas violentas en Educación Secundaria en España. *Universitas Psychologica*, 9(2), 371-380.
- Inglés, C.J., Martínez-González, A.E., y García-Fernández, J.M. (2013). Conducta prosocial y estrategias de aprendizaje en una muestra de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Education and Psychology*, 6(1), 33-53.
- Inglés, C.J., Torregrosa, M.S., García-Fernández, J.M., Martínez-Monteagudo, M.C., Estévez, E., y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41.
- Iribarren, M.M., Jiménez-Giménez, M., García-de Cecilia, J.M., y Rubio-Valladolid, G. (2011). Validación y propiedades psicométricas de la Escala de Impulsividad Estado (EIE). *Actas Españolas de Psiquiatría*, 39(1), 49-60.
- Karakus, G., y Taman, L. (2011). Impulsive control disorder comorbidity among patients with bipolar disorder. *Comprehensive Psychiatry*, 52, 378-385.
- Koob, G.F., y Volkow, N.D. (2010). Neurocircuitry of addiction. *Neuropsychopharmacology Reviews*, 35, 217-238.
- Limonero, J.T., Gómez-Romero, M.J., Fernández-Castro, J., y Tomás-Sábado, J. (2013). Influencia de la inteligencia emocional percibida y la impulsividad en el abuso de cánnabis en jóvenes. *Ansiedad y Estrés*, 19(2-3), 223-234.
- López, S., y Rodríguez-Arias, J.L. (2012). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas y la conducta antisocial en adolescentes y jóvenes españoles. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 25-33.
- MacKillop, J., Mattson, R.E., MacKillop, E.J.A., Castelda, B.A., y Donovan, P.J. (2007). Multidimensional assessment of impulsivity in undergraduate hazardous drinkers and controls. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 68(6), 785-788.
- Martínez, J.M., y Robles, L. (2001). Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema*, 13(2), 222-228.
- Moeller F., Barratt E., Dougerty D.M., Schmitz J.M., y Swann A.C. (2001). Psychiatric Aspects of Impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158, 1783-1793.
- Moñino, M., Piñero, E., Arense, J., y Cerezo, F. (2013). Violencia escolar y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de Educación Secundaria. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2), 137-147.
- Nadal, R. (2008). La búsqueda de sensaciones y su relación con la vulnerabilidad a la adicción y al estrés. *Adicciones*, 20(1), 59-72.
- Narváez, D.A., y Caro, E.J. (2015). Impulsividad funcional y disfuncional en adolescentes consumidores de alcohol. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(2), 539-563.
- Patton, J.H., Stanford, M.S., y Barratt, E.S. (1995). Factor structure of the Barratt Impulsiveness Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 51(6), 768-774.
- Pedrero, E.J. (2009). Evaluación de la impulsividad funcional y disfuncional en adictos a sustancias mediante el inventario Dickman. *Psicothema*, 21(4), 585-591.
- Perea, J.M., y Oña, S. (2011). Impulsividad como predictor de recaída en el abandono de tabaco. *Anales de Psicología*, 27(1), 1-6.
- Pérez-Fuentes, M.C., y Gázquez, J.J. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(3), 427-437.
- Pérez-Fuentes, M.C., Molero, M.M., Gázquez, J.J., y Soler, F.J. (2014). Estimulación de la Inteligencia Emocional en mayores: El programa PECE-PM. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 4(3), 329-339.

- Plutchik, R., y Van Praag, H. (1989). The measurement of suicidality, aggressivity and impulsivity. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 13(1), 23-34.
- Rimkeviciene, J., O'Gorman, J., y de Leo, D. (2015). Impulsive suicide attempts: a systematic literatura review of definitions, characteristics and risk factors. *Journal of Affective Disorders*, 171, 93-104.
- Rodríguez, J., Pérez-Fuentes, M.C., y Gázquez, J.J. (2013). Relación entre el Estilo Educativo parental y el nivel de adaptación de menores en riesgo social. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 301-318.
- Rubio, G., Jiménez, M., Rodríguez-Jiménez, R., Martínez, I., Iribarren, M.M., Jiménez-Arriero, M.A., Ponce, G., y Ávila, C. (2007). Varieties of impulsivity in males with alcohol dependence: the role of cluster-B personality disorder. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 31(11), 1826-1832.
- Ruiz, D., Fernández, P., Cabello, R., y Extremera, N. (2006). Inteligencia emocional percibida y consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Ansiedad y Estrés*, 12, 223-230.
- Ruiz-Fernández, M.D., Fernández-Leyva, A., López-Cano, M., Pérez-Fuentes, M.C., y Gázquez, J.J. (2014). Análisis de las prestaciones sociosanitarias en los cuidadores familiares de enfermos de Alzheimer. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 4(2), 121-129.
- Salvo, L., y Castro, A. (2013). Soledad, impulsividad, consumo de alcohol y su relación con suicidalidad en adolescentes. *Revista Médica de Chile*, 141(4), 428-434.
- Secades, R., Fernández-Hermida, J.R., y Vallejo, G. (2005). Family risk factors for adolescent drug misuse in Spain. *Journal of Child & Adolescent Substance Abuse*, 14, 1-15.
- Trinidad, D.R., Unger, J.B., Chou, C.P., Azen, S.P., y Johnson, C.A. (2004). Emotional Intelligence and smoking risk factors in adolescents: interactions on smoking intentions. *Journal of Adolescent Health*, 34, 46-55.
- VanderVeen, J.M., Cohen, L.M., Cukrowicz, K.C., y Trotter, D. R. (2008). The role of impulsivity on smoking maintenance. *Nicotine & Tobacco Research*, 10, 1397-1404.
- Varela, M.T., Salazar, I.C., Cáceres, D.E., y Tovar, J.R. (2007) Consumo de sustancias psicoactivas ilegales en jóvenes: factores psicosociales asociados *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 31-45.
- Vaz, F., Rodríguez-Santos, L., García-Herráiz, M. A., Chimpén, C.A., Rojo-Moreno, L., Beato, L., y Ramos-Fuentes, M. (2014). The role of depression and impulsivity in the psychopathology of bulimia nervosa. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 7(1), 25-31.
- Zavala, M.A., y López, I. (2012). Adolescentes en situación de riesgo psicosocial: ¿qué papel juega la inteligencia emocional? *Psicología Conductual*, 20(1), 59-75.
- Zuckerman, M. (1978). Sensation seeking. En H. London y J. Exner (Eds.), *Dimensions of personality*. New York: Wiley.

Recibido: 1 de septiembre de 2015

Recepción Modificaciones: 20 de octubre de 2015

Aceptado: 25 de noviembre de 2015